

**Bosquejos de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
del semestre de otoño del 2004**

-----

**TEMA GENERAL:  
EL SIGNIFICADO INTRÍNSECO  
DE LA OBRA DE RECOBRO QUE EL SEÑOR EFECTÚA  
PARA EDIFICAR LA IGLESIA COMO CASA DE DIOS Y CIUDAD DE DIOS**

Mensaje seis

**La edificación de la casa de Dios  
(2)**

**La edificación de la casa del Padre en la vida de resurrección de Cristo**

Lectura bíblica: Esd. 1:2-5; 5:1-2; Hag. 1:1-14; 2:7b; Mt. 16:18; Jn. 2:19-22; 14:2-3, 20

- I. Dios necesita una casa en la que Él sea el Padre y un reino en el que Él sea el Rey; para ello, Él necesita el recobro—Esd. 1:2-5; Jn. 14:2; 3:5:**
  - A. Satanás, el enemigo de Dios, ha usurpado la tierra y ha hecho de ella su casa y su reino—Mt. 12:25-29.
  - B. El Señor desea obtener Su casa y Su reino, a fin de llevar a cabo Su economía eterna; es por ello que Él necesita que Su pueblo regrese del cautiverio—1 Ti. 3:15; Ro. 14:17; Ef. 2:19-22.
- II. El deseo de Dios, que consiste en que nosotros le edifiquemos una morada en la tierra, solamente se cumplirá una vez que hayamos sido librados del mundo y no tengamos nada sino a Dios mismo—Éx. 25:8; Sal. 73:25-26; Ef. 2:1-12:**
  - A. El mundo es contrario a la edificación que Dios realiza, la cual, a su vez, es contraria al mundo—Jn. 15:18; 1 Jn. 2:17.
  - B. A fin de llegar a ser la morada de Dios, tenemos que conocer el mundo de manera cabal y hacer que todo elemento mundano sea purgado de nuestro ser—Ro. 12:2.
- III. Con relación a la edificación de la morada de Dios, hay un conflicto, una gran lucha, entre Dios y Su enemigo—Esd. 4:1-4, 24; Mt. 16:18:**
  - A. Al enemigo no le gusta ver que la edificación de la morada de Dios avance positivamente; por eso, él hace todo lo posible por interrumpirla, por interferir en su desarrollo, por detenerla, atacarla y destruirla.
  - B. El objetivo de todo ataque, oposición y difamación es impedir la edificación de la morada de Dios, la cual cumple el propósito de Dios.
- IV. La profecía de Hageo fortaleció y animó al pueblo a edificar la casa de Dios, el templo—Hag. 1:1-14; 2:7b; Esd. 5:1-2:**
  - A. Los cautivos que habían regresado procuraban sus propios intereses y no los de Dios, es decir, se preocupaban por sus propias casas, mas no por la casa de Jehová (Hag. 1:5); la palabra “corre”, que aparece en el versículo 9, indica que el pueblo estaba ocupado cuidando de sus propias casas.
  - B. Con respecto al recobro de la edificación de la casa de Dios, no debemos ser neutrales; debemos tomar una firme resolución en cuanto a qué vamos a atender primero: nuestras casas o la casa del Señor—Mt. 6:33; Fil. 2:20-21.

- V. El recobro del Señor consiste en recobrar la vida y la edificación; ésta es la revelación básica y más crucial hallada en la Biblia—Gn. 2:9; Ap. 21:2:**
- A. En la Biblia, *vida y edificación* son dos palabras claves.
  - B. La vida tiene como objetivo la edificación, y la edificación procede de la vida—Jn. 1:1, 4; 11:25; 14:2.
  - C. La vida es Dios mismo; mientras que la edificación es fruto de haber experimentado a Dios como vida y es la expresión de Dios como vida, manifestada en una entidad corporativa, es decir, el Cuerpo de Cristo—Ef. 4:18, 16.
- VI. El Evangelio de Juan, el evangelio místico, nos revela que la casa del Padre se edifica en la vida de resurrección de Cristo—2:19-22:**
- A. El tema del Evangelio de Juan es la vida y la edificación—3:15; 14:2-3:
    - 1. Es en virtud de la vida divina que Dios obtiene y sustenta Su edificación.
    - 2. El edificio es el agrandamiento, la expansión, del Dios Triuno, que le permite a Él expresarse de manera corporativa—15:1-8.
    - 3. Conforme a lo revelado en el Evangelio de Juan, el Dios Triuno se imparte a Sí mismo en Sus creyentes a fin de que ellos lleguen a ser Su edificio, Su expresión corporativa—14:1-31.
    - 4. Cuando hablamos de la edificación que Dios realiza, nos referimos a que el Dios Triuno se está forjando como vida continuamente en nosotros a fin de que nosotros lleguemos a ser Su expresión corporativa única—Ef. 3:16-17a, 19b, 21.
  - B. El capítulo dos de Juan se nos revela el principio rector de la vida y el propósito de la misma:
    - 1. El principio por el cual la vida opera consiste en cambiar la muerte en vida—vs. 1-11.
    - 2. El propósito de la vida es la edificación de la casa de Dios—vs. 12-22.
    - 3. Tanto el principio rector de la vida como su propósito están relacionados con la resurrección:
      - a. La frase “al tercer día” (v. 1) denota el día de la resurrección—1 Co. 15:4; Hch. 10:40.
      - b. La expresión “en tres días” (Jn. 2:19) se refiere a algo que ocurre en resurrección.
  - C. Lo que el Señor dijo en Juan 2:19 era una profecía con respecto a Su muerte y resurrección:
    - 1. Él reveló que reedificaría el templo en resurrección—vs. 21-22.
    - 2. La profecía de 2:19, acerca de la reedificación y el agrandamiento del templo de Dios, Su casa, se cumple en 14:2, donde el Señor habla acerca de la casa del Padre y las muchas moradas halladas en ella.
  - D. Fue mediante Su muerte y resurrección que Cristo edificó la casa del Padre—2:19; 14:2:
    - 1. La iglesia, como Cuerpo de Cristo y casa de Dios, está en resurrección—Ef. 1:22-23; 1 Ti. 3:15.
    - 2. Debido a que la naturaleza de la iglesia es la resurrección, la iglesia es una entidad que es capaz de soportar el ataque de la muerte—Mt. 16:18; Hch. 2:24.
  - E. Si queremos estar en la realidad del Cuerpo de Cristo, tenemos que hallarnos absolutamente en la vida de resurrección de Cristo—Jn. 11:25; 1 Co. 15:45.
  - F. Debemos ser edificados por medio de la muerte y la resurrección de Cristo, a fin de que nosotros y Dios podamos mezclarnos hasta ser una morada mutua, la casa del Padre, el edificio de Dios, que es la expresión corporativa del Dios Triuno—Jn. 14:2-3, 20.